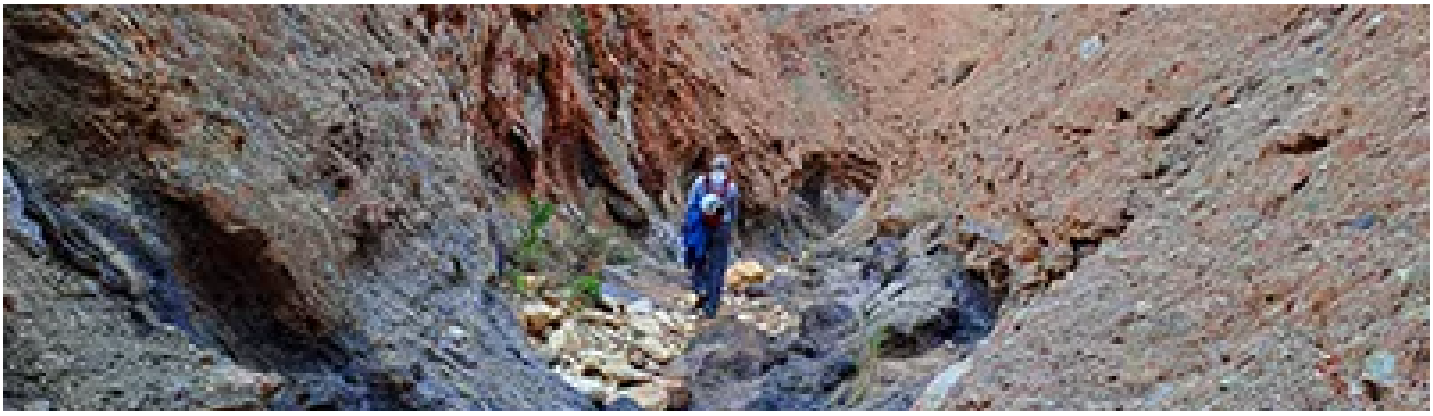
Rambla Salada de Albatera con bajada por Barranco del Ajuero y salida por los pasos de ferrata de las pozas

José Carlos Gutiérrez

12/2/2024



Ruta que iniciamos cerca de Hondón y nos lleva por el agreste Barranco del Ajuero hasta Las Ventanas. Bajamos a la Rambla Salada antes de los lagos para atravesarlos y disfrutar después de las surgencias de sal. La salida es por los pasos de vía ferrata de las pozas, para lo que debemos equiparnos de casco, arnés y disipador

Galería

Echa un vistazo a la selección de las mejores fotografías de esta ruta

VER GALERÍA

Especificaciones

Lugar	Distancia	Altura inicio	Altura max.	Desnivel	Duración	Forma
Vega Baja	**12,50 km**	**513 m**	**530 m**	**560 m**	**5h 00m**	**Circular**

Dificultad Física

Media. La longitud de 12,5 kilómetros y el desnivel de 550 metros no son excesivos, pero algunas trepadas y pasos equipados multiplican el esfuerzo

Dificultad Ténica

Alta. No hay dificultades técnicas excesivas hasta llegar a la Rambla Salada. En ella tenemos al principio la zona conocida como los lagos, en las que algunos pasos estrechos se salvan con cadenas y alguna grapa, pero lo fundamental es la zona de pasos de ferrata en los que debemos ir equipados con casco, arnés y disipador

Época Recomendada

Cualquiera, excepto el verano por el calor que, al tratarse de un barranco, puede ser muy importante

Índice

Acceso al punto de inicio
Introducción
Descripción
Propuesta Gastronómica

Acceso al Punto de Inicio

A la salida de Hondón de los Frailes por la CV-845 en dirección a Macisvenda, tomamos el primer desvío a la izquierda tras un paso de peatones. Llegamos en 100 metros a la minúscula Ermita de San Antón junto a un cruce, en el que giramos a la derecha. Unos 750 metros después, sale a la izquierda otro camino asfaltado, el Camino de los Serranos con su nombre indicado en un cartel. Recorremos por él 1,8 kilómetros sin desviarnos, hasta llegar a una curva a la izquierda en la que cambiamos de vertiente, en la que confluyen además tres caminos de tierra, que forman una explanada donde podemos dejar el coche. Ese será el inicio de la ruta.



Introducción

Ruta realizada con Jorge un día gris y plomizo de finales de enero, con temperaturas muy suaves para la época d
como por desgracia, viene siendo costumbre. La lluvia que amenazaba, no llegó a caer.

En primer lugar, hay que aclarar que la inmensa mayoría de los senderistas que se disponen a recorrer la vistosa y sorprendente Rambla Salada inician su recorrido en el aparcamiento que hay subiendo 8 kilómetros desde Albatera, y que nosotros pasaremos a lo largo de nuestra ruta.

Nosotros preferimos empezar arriba porque de esta manera, el plato fuerte de la ruta, que es la propia Rambla Salada, queda para la segunda parte. Además, es la parte en la que haremos el mayor esfuerzo, y es mejor que quede cerca del final.

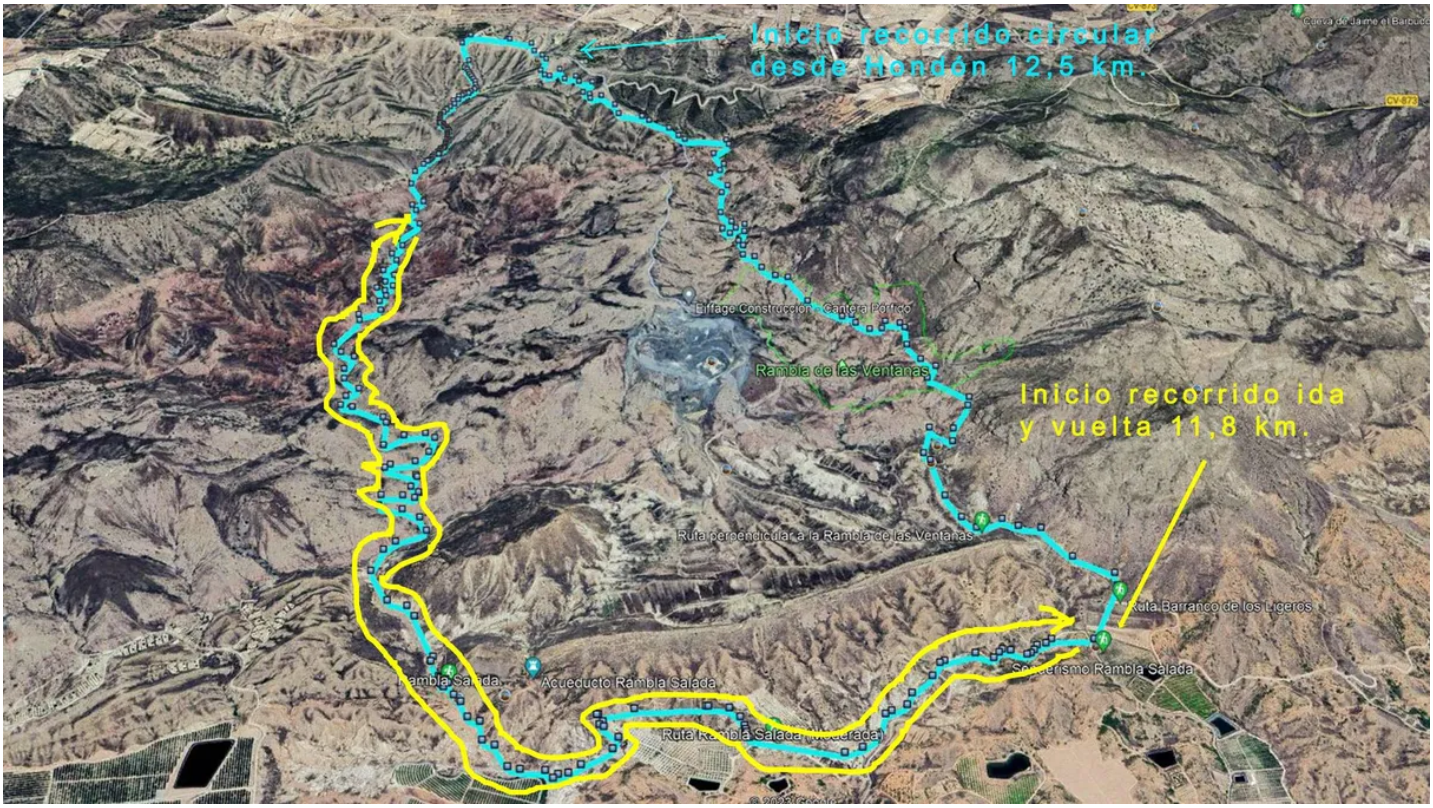
La cuestión clave en esta ruta es si hacer los pasos de ferrata de las pozas con equipamiento o no. Nos referimos a casco, arnés y disipador. Evidentemente, en alguna de las veces que lo hemos recorrido hemos visto a gente hacerla sin ellos. Por nuestra parte, la respuesta es contundente: debemos abstenernos de pasarlos si no lo llevamos.

Y lo más importante: después de los dos primeros pasos, viene el paso lateral y luego vertical de 7 metros. Hace tres años lo pasamos sin problemas, con nuestro disipador. Esta vez no hemos podido porque la roca estaba muy húmeda, tuvimos un primer resbalón que pudo tener su peligro. No hay problema, porque dando marcha atrás unos 50 metros, está la bifurcación que indica por este lado “Paso con dificultad” y por el otro recorrido normal. Nos fuimos por el otro, aunque nos supuso un par de kilómetros más.

Y queda explicar, cuál es la alternativa para quienes no lleven equipo para pasar por estos pasos de ferrata. Hay quien se sale del cauce justo antes hasta empalmar por un sendero empinado que sube una divisoria de aguas hasta una explanada y sale a través de los caminos a la vía asfaltada. Nosotros lo desaconsejamos por dos motivos: en primer lugar, porque la salida se hace por un terreno bastante inestable (lo puedo atestiguar porque una vez lo hice con zapatillas de correr, y lo pasé regular), y en segundo, porque al final salimos a esa explanada que está dentro de una finca de caza privada.

La mejor solución en ese caso es, sin duda, iniciar la ruta en el aparcamiento del lado de Albatera, y hacerla de ida y vuelta hasta la primera poza con el paso equipado. La distancia en este caso es casi la misma que la de nuestra opción

Podemos verlo mejor en este gráfico:



No hay posibilidad de repostar agua, y es una ruta por dentro de un barranco. Eso quiere decir que hay que tenerlo en cuenta en días calurosos.
El sentido adecuado de la marcha es éste y no el contrario por la presencia de los pasos de ferrata, que siempre subir que bajar.

Por último, si se quiere hacer como Trail Running, lógicamente se debe tomar la opción de ida y vuelta desde el lado de Albatera. Yo mismo lo he hecho así en un par de ocasiones, y es una maravilla.

Descripción

Comenzamos a andar con cielo nublado, amenaza de lluvia y temperatura muy suave. Debemos seguir andando por el asfalto, puesto que los dos caminos de tierra que salen en paralelo no nos sirven. El que va hacia arriba baja y desemboca en la siguiente curva de la carretera asfaltada, luego no sirve para mucho. El otro camino está cortado porque es parte de la finca de caza.

Por lo tanto, seguimos por esta carretera asfaltada y bacheada, utilizada por los camiones de la cantera del Cabezo Negro situada más adelante.

Debemos recorrer cómodamente por ella unos 800 metros, hasta encontrar un sendero que baja a la izquierda.
→ 0,790 km. ↑ 473 mts. Es el que nos llevará al Barranco del Ajuero.





En cuanto nos metemos al fondo del barranco, éste se divide en dos. Es el de la derecha el que debemos tomar, el Barranco del Ajuero. Apenas 50 metros después de desviarnos, encontramos la primera de las dos presas que encontraremos.
→ 0,990 km. ↑ 451 mts.





La pasamos fácilmente por la izquierda. Seguimos avanzando por el cauce del Barranco del Ajuero, que súbitamente se colorea de un rojo intenso por la presencia de yeso en sus paredes. Encontramos algunos obstáculos fáciles de esquivar, y algún pequeño salto.







Tras andar algo más de 600 metros desde la presa anterior, tenemos una pequeña trepada sin mucha dificultad, que nos sitúa al pie de una nueva presa. → 1,630 km. ↑ 423 mts.







Subimos a la presa por la izquierda y cuando estamos arriba, vemos que a su derecha sale un sendero. Debemos tomarlo y dejar el cauce del barranco, aunque en realidad, el Barranco del Ajuero sigue estando a nuestra derecha, porque la presa que hemos subido está hecha sobre una bifurcación del mismo.





Andamos por este sendero, y vemos en la loma de enfrente la cantera y la carretera que es la bajada alternativa a ésta del Barranco del Ajuero. Cuando el sendero completa la curva, se nos abre mucho más la vista y vemos en la lejanía la escarpada sierra de Callosa.





Atravesamos un paso muy estrecho en el hay que llevar cuidado, y desde la curva siguiente, observamos el curioso aspecto de la Rambla del Ajuero en este tramo. Sin duda debido a las escorrentías procedentes de la cantera, el fondo del mismo presenta un color gris intenso, como si estuviera cubierto de ceniza.



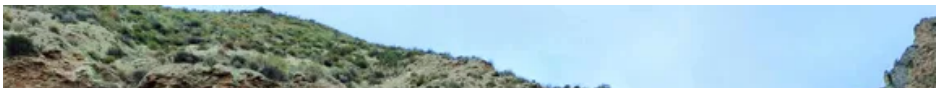


Seguimos avanzando en la bajada, y el camino va girando a la izquierda hasta entrar en el lateral de una gran vaguada. Frente a nosotros, tenemos los enormes paredones del Monte Alto (685 metros).

Vemos enfrente como el camino llega al fondo del Barranco de las Ventanas, pero no sigue por el cauce, sino que cruza enfrente. Esa debe ser nuestra trayectoria. En el fondo, las paredes de yeso rojo son absolutamente espectaculares.











Cruzamos y seguimos por el camino de enfrente, → 2,470 km. ↑ 356 mts. ahora en ascenso. No se sube mucho, y tras un breve tramo en plano, encontramos un aviso de precaución por la existencia de pozos que, de todas formas, están cubiertos. → 2,750 km. ↑ 354 mts.





El camino comienza a zigzaguear para perder altura, y vuelve a enfrentarnos a la Rambla de las Ventanas que ya hemos atravesado una vez. Vemos abajo una nueva presa, y todos los tonos coloridos de los diferentes minerales que conforman las laderas, dan una imagen espectacular.



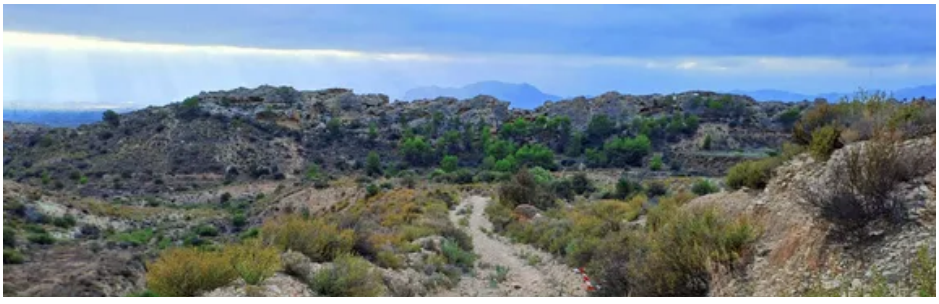




Llegamos al fondo de la Rambla de las Ventanas por segunda vez. → 3,170 km. ↑ 312 mts. Tomamos el sendero, que se inicia en el mismo cauce e inmediatamente se ensancha, hasta convertirse en un camino de herradura que se dirige directamente hacia la Sierra del Cuchillo, en la que se aprecian agujeros formados por la erosión conocidos como "Las Ventanas". Llegamos hasta el punto en el que este camino desemboca en una pista ancha. → 3,250 km. ↑ 308 mts.









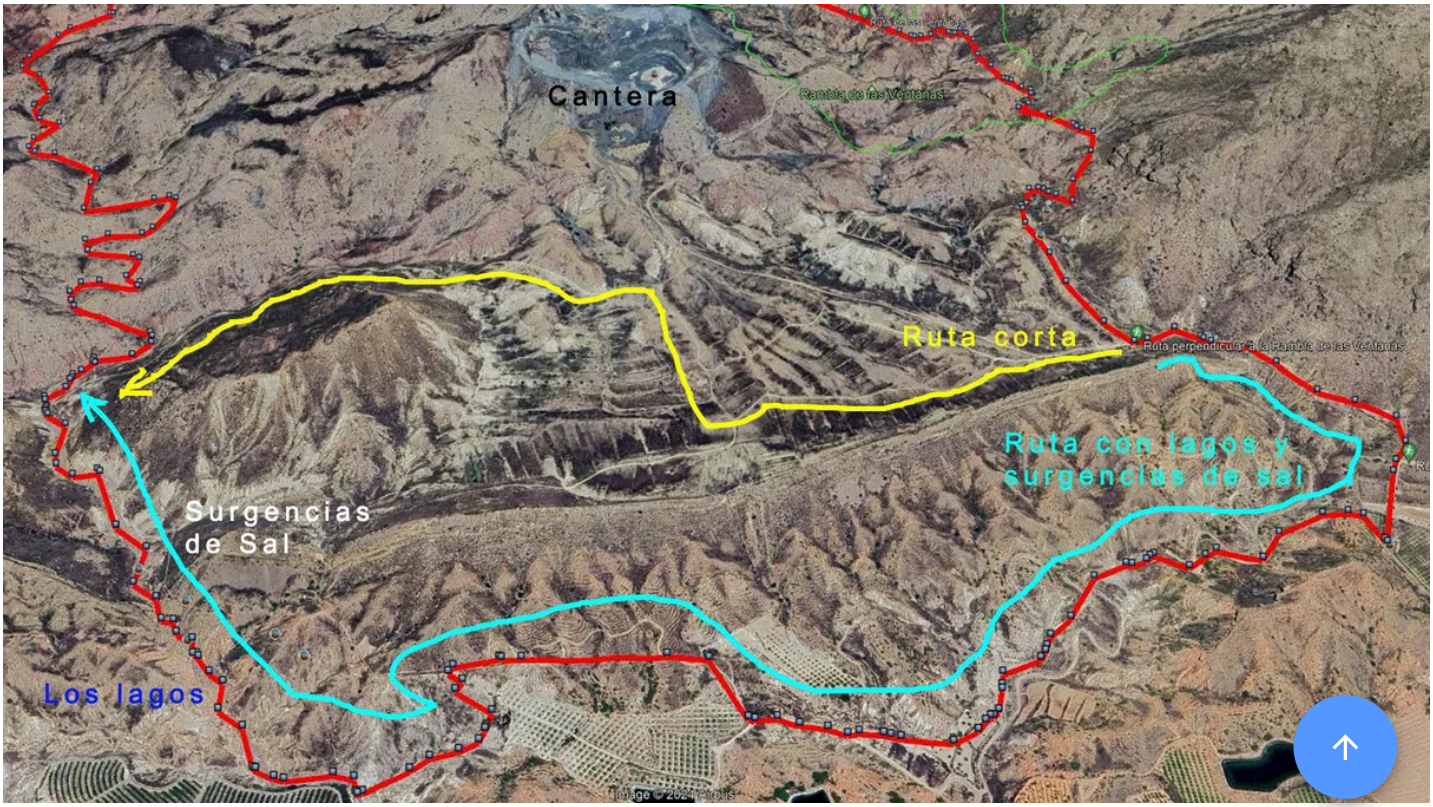


Este es un punto importante, porque si atendemos a los postes señalizadores, para ir a la Rambla Salada habría que ir por la derecha.

Efectivamente, por ahí llegaríamos a la Rambla Salada, pero ya dentro de la zona del Barrón Negro. Eso significa que dejaríamos de ver dos de los puntos más interesantes de la Rambla: los lagos y las surgencias de sal.

Para poder hacer el recorrido completo, debemos girar a la derecha y rodear la Sierra de los Cuchillos que tenemos enfrente.

En este plano podemos ver las dos opciones.



Esto último es lo que hacemos, girar a la izquierda. Esta pista ancha de tierra nos llevará, con el Barranco del Ajuero de nuevo a nuestra derecha, al aparcamiento donde se inicia la ruta subiendo desde Albatera. Antes encontramos un desvío a la izquierda, que lleva al Barranco de los Ligeros, que ignoramos.





Justo en el punto en el que llegamos a la explanada donde se aparca subiendo desde Albatera, giramos a la derecha por una pista de tierra de color rojizo. → 4,280 km. ↑ 247 mts. Este sería el inicio para todos los que lo hacen desde el lado de Albatera, el más habitual.



Esta pista de tierra comienza con una fuerte bajada hasta situarse al lado del Barranco del Ajuero, con la Sierra de los Cuchillos detrás e interesantes formaciones rocosas.





Recorre unos 800 metros desde su inicio, hasta que en una de sus curvas, vemos que en medio de un campo de labranza, sale a la derecha un estrecho sendero. → 5,060 km. ↑ 202 mts. Debemos girar por él.



Ahora tendremos una sucesión de desvíos. Unos 230 metros después, el sendero se incorpora a una pista de tier
ancha en dirección derecha; 140 metros después giramos por otro camino a la derecha; 110 metros después giramos a la

izquierda por otro camino, y 70 metros más adelante, dejamos este camino para salir a una senda a la izquierda.
5,590 km. 246 mts.











Y lo que viene ahora es otra parte muy interesante porque tenemos que atravesar una sucesión de acueductos de piedra, que nos sirven para pasar sucesivos barrancos.

Hasta cuatro acueductos encontraremos en los próximos 300 metros. Alguien se preguntará para qué servían estos acueductos situados en medio de la montaña. La respuesta es sencilla: la rambla a la que bajaremos en pocos minutos lleva agua salada. Y la intención de los acueductos era evitar que el agua dulce que tomaban más arriba, se mezclara con la de la Rambla Salada.









Y tras pasar el cuarto acueducto, y llegar a una explanada, un mojón nos advierte de la posibilidad de dejar el camino recto que llevamos hacia la zona de las surgencias de sal de Rambla Salada, para girar directamente hacia abajo, y alcanzarla en un punto anterior. → 5,890 km. ↑ 247 mts. Sin la más mínima duda conviene bajar por aquí, porque de no hacerlo, perderíamos uno de los principales atractivos de esta ruta: “los lagos”.





Es una bajada muy fácil y breve, que en apenas 5 minutos nos lleva a nuestro destino: la Rambla Salada.
→ 6,200 km. ↑ 198 mts.







Estamos en el punto más bajo de la ruta, por debajo de los 200 metros de altitud. A lo largo de los próximos 5 kilómetros, vamos a recorrer la Rambla Salada, y disfrutar de un espectáculo inigualable, variado y asombroso, difícil de imaginar en un terreno aparentemente árido como éste.

Comprobamos que, a pesar de la tremenda sequía, el cauce sigue llevando una pequeña corriente de agua. La cantidad de agua es, lógicamente, menor que en otras ocasiones, pero los sedimentos de sal, mucho mayores.

Lo primero que hacemos siempre que llegamos a este punto, es comprobar la tremenda salinidad de esta agua. Es cuatro veces más alta que la del agua marina.

En este primer tramo tenemos un cauce ancho, jalonado de rocas con diferentes tonalidades, que junto con el manto blanco de la sal, dan un colorido especial a las imágenes.





Vemos un primer estrechamiento del cauce ante nosotros, → 6,440 km. ↑ 206 mts. en una zona en la que la sal prácticamente recubre todo el cauce, formando increíbles formas en su cristalización.





Este estrechamiento forma una pequeña charca que nos obliga a pasarlo por las rocas de la izquierda, y después atravesar las de la derecha.







Al llegar a esta zona tan colorida, y ver lo plomizo del día, siempre nos preguntamos si con un día de sol sería más bonito recorrer esta rambla que hoy. Pues la respuesta, pensando en las fotografías no está demasiado clara. Con el sol brillan más las rocas, pero a la vez se producen zonas de contraste muy fuerte, que perjudican las fotos, lo que no ocurre hoy con esta luz más uniforme.

En cualquier caso y como muestra, os pongo una imagen de este mismo punto a contraluz, cuando la hicimos hace cuatro años.



Seguimos por otra preciosa zona de cauce anaranjado, con curiosas formaciones geológicas y una variedad enorme de minerales de diferentes colores en el cauce. → 6,580 km. ↑ 213 mts. Este tramo es corto, porque en apenas 140 metros desde el estrechamiento anterior, llegamos a una barrera de roca con una pequeña cascada con sal cristalizada, que forma una charca de color verde esmeralda. Comienza en este punto el tramo conocido como “los lagos”, dentro de la Rambla Salada, que nos va a proporcionar imágenes impagables y la entretenida experiencia de ir teniendo que hacer pequeñas trepadas y destrepes, algún paso con cadenas, etc.









Esta primera charca forma un precioso rincón que en apariencia no se podría atravesar sin entrar al agua, como nos pasó la primera vez que vinimos. No vimos que al otro lado de la roca hay una grapa de metal en la roca. Ahora hay incluso un tablón de madera. Evidentemente, es por la izquierda por donde debemos trepar a la roca. En cuanto a utilizar el tablón, eso ya es otra cuestión porque es bastante inestable. Nosotros preferimos saltar a la roca de enfrente





Remontamos esa siguiente roca con una breve trepada que no tiene especial dificultad, al estar escalonada.





Conviene en toda esta zona de los lagos, no olvidar ir mirando hacia atrás, porque perderíamos imágenes tan impactantes como las que tenemos frente a nosotros.

Volvemos de nuevo la vista hacia delante, y superado ese punto, llegamos a una breve zona plana en la podemos observar perfectamente los estratos en la pared de roca de nuestra izquierda.





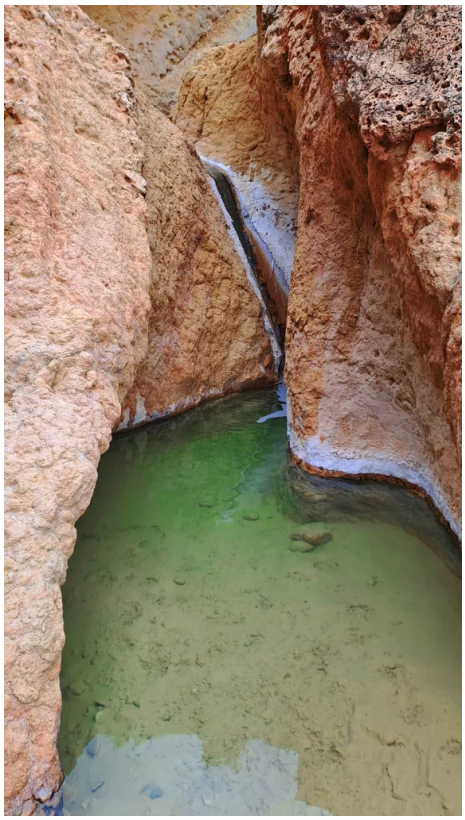
Llegamos a una cerrada con una cascada que sólo se puede superar por sus lados. Es el izquierdo el más cómodo, y subimos por la roca estriada que hay a la izquierda. Desde arriba, la imagen de la cascada salina que hemos superado y su poza con sus ribetes de sal, es preciosa.











Nos descolgamos fácilmente por el otro lado de la roca, y el camino nos introduce en un pequeño desfiladero de color ocre intenso junto al riachuelo.





El desfiladero sale a una zona más amplia, pero apenas un minuto después, volvemos a encontrarnos con otra cerrada no menos espectacular.





Pero aún más espectacular es la forma de superarla. Tenemos que pasar por una hendidura formada por una roca extraplomada hasta estar casi horizontal hasta salir al otro lado. Impresionante paso.





A la salida de esta hendidura, volvemos a encontrarnos el cañón excavado por el riachuelo con paredes elevadas a ambos lados. Es por el izquierdo por el que tenemos que subir,





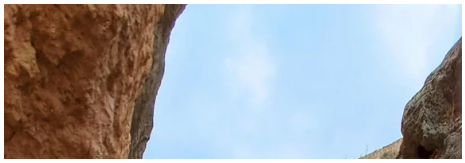
Para bajar dentro de un desfiladero estrecho al que accedemos bajando por una gran roca redonda





Para salir del fondo del cauce, vemos que a la izquierda hay una grapa anclada en la roca. Subiendo por ella, llegamos a una repisa, en la que tenemos la ayuda de una cadena, al ser bastante estrecha.











Con su ayuda atravesamos este tramo, y salimos por fin de esta zona impresionante de pasos estrechos conocid[illegible] los lagos. → 6,680 km. ↑ 235 mts. Salimos a un valle más amplio, en el que seguimos encontrando una enorme variedad

de minerales y mucha sal. Nos llama especialmente la atención una gran roca de color verde grisáceo que creemos identificar como basalto, aunque probablemente no lo sea, sino óxido de ese tono verdoso en una roca de otro tipo, producto de la salinidad.





Avanzamos por el valle y vemos a la nuestra derecha el acueducto que nos había acompañado en un tramo anterior. De hecho, de no haber dejado ese camino, habríamos llegado por él, a este punto. Eso quiere decir que habríamos perdido el paso por los lagos, para nosotros uno de los mayores alicientes de esta ruta. Hemos hecho lo correcto.

La sal prácticamente recubre todo el fondo del cauce, y en la pared de enfrente, observamos un fenómeno curioso: una cascada de sal, a la que nos acercaremos a continuación.





La cascada es realmente impresionante. → 6,980 km. ↑ 246 mts. Es una surgencia de sal, pero acompañada de materiales de color rojo intenso, probablemente arcilla, que sedimentan formando verdaderas estalactitas de sal, blancas o rojas según la cantidad de arcilla que la acompaña. Un lugar único.











Dejamos la surgencia de sal, pero para nada ha terminado el espectáculo. Seguimos por el cauce en el que numerosos desprendimientos de rocas han formado un bonito laberinto, y uno de los estrechamientos permite al agua rojiza [illegible]on el manto de sal a izquierda y derecha.





Nos dirigimos ahora hacia paredes de yeso rojo, y unos metros después, encontramos un cartel a la izquierda que nos anuncia la variante de la senda del corral de las vacas. → 7,230 km. ↑ 255 mts.







Esta senda nos sacaría del barranco, y por otro camino volvería atrás dando un rodeo. Podríamos volver al cauce entre los lagos y el punto donde hemos alcanzado la Rambla Salada.

Nosotros seguimos rambla arriba, y apenas 100 metros después de dicho cartel, vemos a la izquierda el punto donde aflora la corriente de agua que nos ha acompañado todo este tiempo. → 7,340 km. ↑ 261 mts. Es su verdadero nacimiento, y el punto donde aflora esta corriente salina que ha dado lugar a todas estas maravillas.





Cambia radicalmente el entorno de la rambla, pero no pierde ni un ápice de interés. Ahora andamos por un cauce m amplio, con más vegetación, sin agua corriendo por el fondo, pero rodeados de nuevo de magníficas paredes de muy diferentes colores.





Y no nos queda nada para llegar a otro de los puntos de máximo interés de la ruta. A la vuelta de a siguiente curva a la izquierda, vemos como las paredes vuelven a estrecharse, y frente a nosotros se yergue un impresionante zócalo de color negro y aspecto marmóreo: es el Barrón Negro. → 7,580 km. ↑ 272 mts.



Según hemos leído en la descripción de “Mvillalan” de Wikiloc, que analiza muy bien toda la ruta desde el punto de vista geológico, la roca es una dolomía triásica. Parece cortar el camino al ocupar todo el centro de la rambla, pero nada más lejos de la realidad puesto que, al estar escalonada en varias capas, con una trepada no muy difícil se supera bien.

En cualquier caso, atención si estuviera mojada, porque hemos tenido noticia de algún accidente en ella. El paso continuo de senderistas la ha dejado bastante lisa, y eso siempre implica riesgo de resbalar.





Tras el paso por el Barrón Negro, la rambla se ensancha, y se convierte en una “autopista” de suelo uniforme. Durante el siguiente kilómetro, salvo algunos tramos puntuales, predomina el suelo arenoso y plano, sin que ello quiera decir que no aparezcan rocas singulares y paredes de yeso estratificado que le den vistosidad.















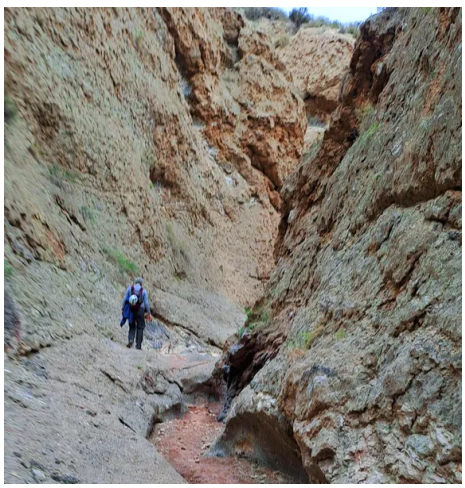














Cuando llevamos 1,1 kilómetros aproximadamente desde el Barrón Negro, encontramos otra maravilla: una gran roca de color verde en el centro del cauce, pulida por la acción del agua, que a primera vista podría parecer basalto, pero que según “Mvillalan” puede ser una dolomía triásica oxidada en tonos verdes → 8,720 km. ↑ 313 mts. Es una verdadera rareza digna de ser observada con detenimiento.





Apenas 150 metros después de la gran roca verde aparece un mojón de piedras. → 8,880 km. ↑ 317 mts. Lo que indica es que a la izquierda sale una senda que permite salir del cauce “ordenadamente”, es decir, no campo a través como otras rutas publicadas sugieren, y como nosotros mismos hemos hecho en otra ocasión para evitar las pozas que vendrán después. El problema es que esta senda no va hacia adelante según el sentido de nuestra marcha, sino hacia atrás, y empalmaría con la otra salida que hemos visto antes indicada como “senda del corral de las vacas”.





Algo más de un kilómetro nos separa de la primera de las pozas con los pasos equipados, y como es la norma en esta ruta, tampoco defrauda. Lo que predomina a partir de ahora es el rojo intenso de las paredes de yeso rojo de la rambla, que en muchos puntos nos recuerdan al Barranco de las Salinas de Monnegre, ruta espléndida que también hemos subido a este blog.

No nos cansamos de admirar las maravillas de esta ruta.

















En la última parte de este tramo, ya cerca de las pozas, empieza a aflorar el agua del subsuelo en forma de charcos y pequeñas corrientes de agua. La tonalidad roja del yeso se mezcla con otros colores de este mismo material y forma una estampa sumamente atractiva





Y por fin, la presencia de altos paredones de roca lisa, nos anuncia que hemos llegado al punto clave de nuestra ruta: a la zona de las pozas con pasos equipados. → 10,000 km. ↑ 313 mts.

Llevamos casi cuatro horas desde que hemos empezado la ruta, y como nos toca equiparnos, aprovechamos también la parada para reponer fuerzas con unos plátanos.

Es en este punto donde los que no lleven el equipo adecuado (casco, arnés y disipador) deben darse la vuelta, puesto que un paso como éste de unos 10 metros en vertical, conlleva un riesgo importante, y se debe hacer asegurado.

Como decía antes, algunos tracks sugieren salir de aquí por una senda que hay junto a la gran roca rojiza que hay unos metros antes, y así evitar estos pasos. Tampoco lo recomiendo, precisamente porque lo he hecho, y además de estar dentro de una finca de caza, la senda para salir de aquí es sumamente empinada, de tierra suelta y muy cercana a barrancos con importante caída.

Desde luego, mi sugerencia para quien no vaya equipado, es empezar en el aparcamiento de Albatera, llegar hasta aquí y hacer la ruta de ida y vuelta.

En esta secuencia, os muestro la trazada cuando la hice hace cuatro años acompañado por Antonio Ripoll.

Esta vez me acompaña Jorge, y aunque es la primera vez que utiliza arnés y disipador, se desenvolvió perfectamente con ellos.

Superada esta poza, que es el paso supuestamente más complicado, a los pocos metros encontramos la segunda. Es muchísimo más fácil, puesto que es un paso horizontal con claros apoyos de pies, y con una mínima caída, eso sí al agua.

La pasamos sin dificultad en un momento.

Y aquí viene el punto clave. Apenas unos metros después de superar la segunda poza, encontramos una bifurcación de ramblas. → 10,200 km. ↑ 381 mts. Realmente lo es, porque ambas nos puedes llevar al final de la ruta, pero la de la izquierda, la que sería realmente la Rambla Salada, nos supone hacer dos kilómetros más. En la de la izquierda, el cartel indica “Itinerario normal”, en la de la derecha, indica “Variante II con dificultad”.

Vamos equipados y como hace cuatro años ya pasamos por la derecha sin problemas especiales, y nos dirigimos a este paso “con dificultad”. Sin embargo, tuvimos algunos problemas para para pasar esa poza, y optamos por volver sobre nuestros pasos. Por ello, la ruta la hemos trazado por la vía normal, también muy interesante, y es la que os describiremos, añadiendo al final la posible variante por la derecha.
Variante por itinerario normal por izquierda

Tomamos esta variante izquierda por la Rambla Salada, que nunca habíamos hecho, pensado que se habrían terminado las pozas y trepadas, pero no es así en absoluto. Seguiremos disfrutando de estos alicientes. Hasta 7 pozas o pasos de trepada de distintos tipos, nos esperan.

Apenas 80 metros después del desvío hacia el itinerario normal, aparece una nueva poza equipada con grapas para pasarla. → 10,280 km. ↑ 385 mts. No tiene dificultad, saldo por la humedad de la pared, que hace asegurar bien cada apoyo con los pies.

Un par de minutos después, aparece otra poza que tiene a su izquierda alguna grapa e incluso cable de vida. La pasamos por ahí sin dificultad.

En seguida aparece otra poza con agua. Ésta no está equipada, pero por el borde derecho, con cuidado porque la repisa es estrecha, se puede pasar.

Después de todo un día gris y plomizo, al final el sol se ha abierto paso entre las nubes y nos regala un final de ruta más luminoso.

El siguiente paso escalonado que encontramos, está cubierto completamente de maleza. Sin embargo, vemos que por la izquierda hay un pequeño paso por el que debemos subir pegados a la roca.

A escasos metros del mismo, encontramos otra poza con un bonito tronco seco delante. No tiene ningún tipo de equipamiento, porque el paso por la derecha es muy fácil.

Andamos ahora un rato en plano, hasta que llegamos a un punto en el que la rambla se bifurca en dos.
→ 10,700 km. ↑ 410 mts. La más ancha de las dos, la Rambla Salada, sigue por la izquierda, pero es por la derecha por donde debemos ir nosotros. Nos quedan 300 metros para salir de ella, pero a lo largo de ellos, aún encontraremos dos obstáculos más. El primero es una cornisa, que parece que podría atacarse por la derecha, pero que en su lado izquierdo está equipada con grapas y un cable.
Subimos por ella, y utilizamos como guía y sujeción el cable. Como ya nos hemos quitado arnés y disipador, no podemos asegurarnos, pero no es necesario porque el paso es bastante sencillo.

Aún nos queda pasar una última poza. No está equipada, pero es posible pasar por su derecha con apoyos de manos y pies.

Y tras ella, llega por fin la salida del barranco. Precisamente es en una nueva bifurcación de ramblas donde está, pero no debemos tomar ninguna de las dos, sino un sendero que sale entre ambas en ascenso, y que está señalado con un cartel muy oportuno que indica “salida a pista forestal”. → 11,000 km. ↑ 435 mts.

Ascendemos por él, y rápidamente vamos ganando altura sobre las ramblas que hemos estado transitando. El sendero se va ensanchando y se dirige directo a la pista forestal que recorre la línea de crestas.

La alcanzamos junto a un campo de olivos, punto en el que un cartel nos indica hacia la derecha “Camino del Agudo y Cabezo Negro”. → 11,500 km. ↑ 494 mts. Esa es nuestra dirección.

Desde ese punto, 800 metros nos separan del final de la ruta, que se recorren por esta pista ancha que sube y baja. Pasa junto a un chalet, ya muy cerca del final de la ruta.

Y cuando subimos la última loma, y nos quedan apenas 100 metros para finalizar la ruta, vemos como viene por la derecha el sendero por donde habríamos llegado, de haber seguido, después de las dos primeras pozas equipadas, la variante con dificultad.

Por ello, pasamos ahora a detallar esta variante.

Variante del paso con dificultad por derecha

Antes del paso, encontramos una primera poza que no está equipada en apariencia. La trepada es fácil, pero la pared está mojada, por lo que hay que llevar cuidado. Cuando hemos pasado medio cuerpo de la pared, vemos que hay una cadena para ayudarse.

Y pocos metros después, nos encontramos con el paso anunciado.

Se trata de un paso de unos 7 metros, en el que tenemos unas primeras dos grapas para subir en vertical hasta alcanzar una repisa, por la que nos tenemos que desplazar horizontalmente hasta alcanzar la grapas que permite subir en vertical.

Ahí es donde está el problema, porque al no haber agarre de manos, hay que utilizar el propio cable de vida como guía y apoyo para alcanzar la grapa, con apoyo de pies en las rocas que sobresalen. Es bastante delicado.

La parte vertical tiene mejores apoyos de pies, pero hay que llevar cuidado, porque tiene poco apoyo de manos y están mojadas las piedras.

A la salida de esta poza, ya no hay más dificultades. Unos 300 metros después, encontraremos una tubería que cruza por encima. La mayoría de los tracks salen por la derecha pegados a la tubería, con una gran inclinación, hasta llegar a una explanada. Sin embargo, no lo recomendamos porque esa explanada está todavía, dentro de la finca de caza.

En lugar de ello, justo detrás de la tubería sale a la izquierda un sendero igual de empinado, que sube directo a la línea de crestas por donde discurre la pista de tierra que hemos alcanzado siguiendo el itinerario normal.

Estas dos imágenes nos resumen el recorrido de ambas posibilidades, y dentro de la segunda, la salida que muc
hace siguiendo la tubería, o la que proponemos. Como decíamos antes, no recomendamos la de la tubería, porque
a

una explanada que está dentro de la finca de caza, mientras que si salimos en ese mismo punto por la izquierda, un empinado sendero nos trae hasta aquí.

Tramo común hasta el final

Son 100 metros los que nos separan del coche, y son simplemente la bajada de la loma a la explanada donde hace unas 5 horas iniciamos esta espectacular y variadísima ruta, muy distinta de la mayoría de las que podemos hacer en nuestra provincia, y que no puede dejar a nadie indiferente

Propuesta Gastronómica

Mesón El Retiro

A 8 km. | Avda. El Salvador, 10, La Canalosa

Magnífico arroz con conejo y gazpacho manchego

VER EN TRIPADVISOR

The Tipsy Terrace

A 2 km. | Calle Padre Claret, 18 Hondón de los Frailes

Restaurante típico inglés, pero con buena comida española también

VER EN TRIPADVISOR

© GT Cumbres 2024 - Todos los derechos reservados v20231226